

“Es el gobierno de Aragón y no los farmacéuticos, el que debe garantizar el acceso a los medicamentos”

EN ESTOS MOMENTOS, LA SITUACIÓN DE LAS FARMACIAS ARAGONESAS, TANTO URBANAS COMO RURALES, ES COMPLICADA. SE DEBE PRINCIPALMENTE A LOS RETRASOS EN LOS PAGOS QUE ESTÁN SUFRIENDO EN LOS ÚLTIMOS MESES, ALGO QUE PROVOCA GRAN INESTABILIDAD.

La provincia de Zaragoza cuenta en la actualidad con 1.297 colegiados. Desde su colegio farmacéutico denuncian enérgicamente las dificultades que están atravesando. *“El acceso a la medicación es un derecho básico y fundamental de la población. Garantizar este derecho es responsabilidad de la Administración Sanitaria del Gobierno de Aragón. Pero ahora mismo quienes están garantizando este derecho somos los farmacéuticos. Ante los retrasos en los pagos, las farmacias deben buscar recursos propios, poniendo en riesgo en muchos casos su viabilidad económica, para no dejar de prestar el servicio, y proporcionar los medicamentos que necesitan los aragoneses. Esta misma responsabilidad que nosotros estamos asumiendo es la que pedimos a la administración. Es el gobierno de Aragón y no los farmacéuticos, el que debe garantizar*



Ramón Jordán

el acceso a los medicamentos”, afirma contundente **Ramón Jordán Álava**, presidente del COF Zaragoza.

Farmacia sostenible

Desde su perspectiva, una de las claves que pueden ayudar a paliar el déficit en el que se encuentra inmersa la sanidad pública es, precisamente, la farmacia. *“Por su capilaridad, por la cercanía al ciudadano, por los amplios horarios y por la formación de los farmacéuticos, ningún otro eslabón en el sistema sanitario es más propicio que el de nuestra oficina de farmacia para trabajar por la promoción activa de la salud, que es algo que hasta ahora no se le ha dado suficiente importancia”*, afirma Jordán. En su opinión, se trata de un asunto vital, que debe convertirse en prioritario e incorporarse de verdad a las políticas públicas, o de lo contrario no habrá sistema sanitario europeo capaz de ser sostenible y adaptarse a un contexto sociodemográfico completamente diferente, marcado por el envejecimiento de la población y la creciente prevalencia de enfermedades crónicas.

El presidente enumera las múltiples razones por las que, cada día más, se demuestra que la farmacia es un eslabón valiosísimo en la cadena sanitaria. *“Dos millones de personas son atendidas cada día en las farmacias españolas, sin listas de espera y sin cita previa y en muchas poblaciones, especialmente en Aragón, la farmacia constituye, además, el único establecimiento sanitario. Tenemos dos millones de razones para colaborar con el resto de profesionales y estructuras sanitarias. Dos millones de razones para formar parte de las estrategias y planes de salud que se ponen en marcha desde la Consejería de Sanidad en atención al paciente crónico, salud pública, salud cardiovascular, consejos nutricionales, detección precoz de enfermedades, y vacunaciones, entre otras muchas”*.

Asistencial

La evolución y adaptación a los nuevos tiempos que se ha visto obligada a experimentar la farmacia en los últimos años es innegable, y ha servido, en muchos casos, para provocar una auténtica reinención. Tal y como corrobora el presidente, *“está claro que en los últimos años la farmacia ha evolucionado, pasando de una farmacia dispensadora a una farmacia asistencial, centrada en el paciente, innovando en el desarrollo de servicios profesionales farmacéuticos adicionales a la dispensación de medicamentos, y siempre a disposición de la administración sanitaria. Pero para hacer frente a este número creciente de responsabilidades es necesario un escenario de sostenibilidad,*



**COLEGIO
OFICIAL DE
FARMACÉUTICOS DE
ZARAGOZA**

**“NINGÚN OTRO ESLABÓN EN EL SISTEMA
SANITARIO ES MÁS PROPICIO QUE EL DE LA
FARMACIA PARA TRABAJAR POR LA PROMOCIÓN
ACTIVA DE LA SALUD”**

dotar de viabilidad al conjunto de las farmacias tanto rurales como urbanas, y tener en cuenta una complementariedad en la retribución del farmacéutico, acorde con los nuevos servicios profesionales antes mencionados, como los Sistemas Personales de Dosificación o los seguimientos farmacoterapéuticos”.

En su opinión, *“el futuro de la farmacia pasa por el desarrollo asistencial de la farmacia a través de unos servicios profesionales que mejoren la calidad de vida de los pacientes”*. Como ejemplo nombra el seguimiento de la medicación de los pacientes, un servicio de cara a incrementar el cumplimiento terapéutico y reducir los costes asociados a la falta de adherencia. *“Recordemos que la falta de adherencia a los tratamientos, principalmente en determinados grupos de pacientes crónicos y polimedcados, constituye un auténtico problema en la sanidad de los países desarrollados, con repercusiones clínicas, económicas y sociosanitarias importantes. Tenemos mucho que aportar en el terreno asistencial, siempre en colaboración con otros profesionales sanitarios”*, afirma Jordán.

Resulta fundamental que estos servicios sean remunerados, independientemente de si esta remuneración debe venir de parte de la administración o de los usuarios. Tal y como reflexiona el presidente, *“es cierto que en las circunstancias actuales plantear servicios remunerados por la administración no es muy viable, pero si somos capaces de demostrar que estas nuevas actuaciones van a suponer un ahorro al sistema (menos visitas a urgencias, hospitalizaciones, un consumo más racional de medicamentos, prevención de enfermedades, etc.), quizá no sea tan inviable”*.

Polémicas

Preguntado sobre la dispensación de determinados medicamentos exclusivamente en la farmacia hospitalaria, el presidente afirma que limitar la disponibilidad de medicamentos al ámbito hospitalario sin un criterio sanitario, como está sucediendo con numerosas innovaciones farmacoterapéuticas, supone un grave perjuicio para los pacientes, que ven limitada su capacidad de acceso al medicamento y genera costes innecesarios para el sistema y para el propio ciudadano en transporte y tiempo. *“De cualquier forma, la distinción entre medicamentos para su dispensación nunca puede estar justificada por cuestiones económicas, sino que debe primar la seguridad, la calidad y la accesibilidad de la medicación a los pacientes”*.

Con respecto a otro asunto que genera malestar en la profesión, la siempre presente amenaza de liberalización, se muestra rotundo. *“Es evidente que las amenazas al modelo actual de farmacia estarán siempre presentes a nuestro alrededor, lo hemos vivido y lo seguiremos viviendo. La liberalización significaría la concentración de farmacias en núcleos rentables y por lo tanto la desaparición de aquellas farmacias de zonas menos pobladas, principalmente zonas rurales, lo que pondría en peligro el acceso de los pacientes a los medicamentos en condiciones de igualdad y accesibilidad”*. En su opinión, únicamente beneficiaría, como se ha demostrado en otros países, a las grandes cadenas y al gran capital económico. *“No existe ninguna razón sanitaria que justifique esta medida en beneficio de la población”*. +